



EL CHAMÁN DEL FIN DEL MUNDO.

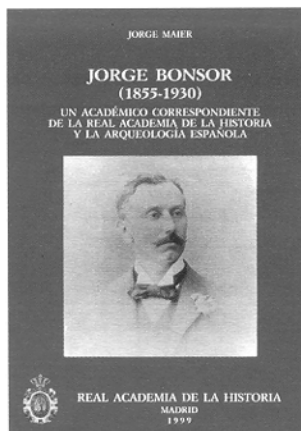
Jean Courtin.
Torre de Viento
(José J. de Olañeta, editor
Apdo. 296, 07080 Palma de
Mallorca).

Barcelona, 1999. 284 págs.

Hace 20.000 años, en una región de ásperas montañas, vivía el clan de la Pantera. Por haber violado las leyes que prohibían a las mujeres penetrar en las cuevas sagradas, Rud el cazador y Letí, la de los ojos verdes, son expulsados de la tribu.

Los dos amantes empiezan entonces un largo errabundeo que, tras un descenso peligroso por el Gran Río, los lleva hasta las orillas de la Gran Agua. Su llegada tiene lugar el día en que el sol se vuelve negro. A partir de ese momento, para el pueblo de la Costa, Rud el cazador será el chamán del Fin del Mundo.

Esta novela de aventuras es la evocación lírica de una edad de oro en la que vivían hombres y mujeres muy semejantes a nosotros. Su autor une al talento como narrador, su condición de prehistoriador, que conoce bien la época en la que sitúa su historia. El ameno relato gana en interés, si cabe, por el realismo y la verosimilitud con que se describen el marco cultural y el medio geográfico. En él reconocemos las montañas de la región de l'Ardèche, en Francia, y la costa mediterránea, y descubrimos las técnicas de caza y de pesca, la belleza de las pinturas rupestres, los mitos y creencias de los hombres de aquella época remota y los vastos paisajes de hierba ondulante recorridos por rebaños de animales salvajes.



JORGE BONSOR (1855-1930). UN ACADEMICO CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA Y LA ARQUEOLOGIA ESPAÑOLA.

Jorge Maier.
Publicaciones del Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia. Estudios Historiográficos, nº3.
Real Academia de la Historia. Madrid, 1999.
300 pp., 107 págs.

Dentro de la serie de obras que han visto la luz en los últimos meses, publicadas por el Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia, esta monografía tiene como principal objetivo aportar un detallado estudio sobre la personalidad y obra científica de Jorge Bonsor (1855-1930), una de las figuras señeras de la Arqueología en España en un período clave en su progresiva institucionalización científica, como fueron las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX. La obra, que tiene como origen la Tesis Doctoral defendida por el autor hace unos años, aporta una acertada visión de la importancia del arqueólogo anglofrancés en el estudio de yacimientos emblemáticos, como la necrópolis romana de Carmona, *Baelo Claudia*, o en las investigaciones sistemáticas realizadas en el valle del Guadalquivir.

La Historia de la Arqueología cuenta en España con una corta tradición científica. Cada vez son más los interesados en estudiar la evolución histórica de una disciplina, la Ar-

queología, que cuenta con una dilatada trayectoria en nuestro país, y el libro que aquí nos ocupa constituye una buena prueba de la madurez que han alcanzado los estudios dedicados a la Historia de la Arqueología en España. El tema interesa tanto a los especialistas como a un público general que, lejos de contentarse con poseer unas nociones básicas, ansía profundizar en el conocimiento de la investigación arqueológica realizada en su país, provincia o comarca. En este sentido, el libro de Jorge Maier colma ampliamente ambas expectativas: pone en manos de los especialistas una copiosa información inédita sobre los trabajos arqueológicos de Jorge Bonsor y, por otra parte, ofrece al público interesado la posibilidad de acercarse a la Historia de la Arqueología a través de la lectura de una obra científica como esta.

El libro se inicia con un capítulo introductorio donde se analizan, en primer lugar, la importancia de Jorge Bonsor en el contexto de la Arqueología española de su tiempo (esto es, durante la Restauración y el reinado de Alfonso XIII) y, en segundo lugar, su vinculación con la Real Academia de la Historia, con la que mantuvo una estrecha relación, a juzgar por la abundante documentación epistolar que se ha incorporado en esta obra. El obligado capítulo dedicado a la vida y formación del arqueólogo anglofrancés es acometido por Jorge Maier con notable agilidad. Los datos inéditos que aporta, procedentes en su mayoría del archivo de Jorge Bonsor, junto con la correspondencia cruzada con sus contemporáneos, nos muestra el perfil biográfico de un joven inglés, hijo de madre francesa, que viajó a España en 1880 para pintar pero que, como él mismo confiesa, muy pronto dejó "el Arte por la Arqueología". Los trabajos realizados por Bonsor en Carmona, en colaboración con el farmacéutico local, Juan Fernández López, son estudiados en dos capítulos, el primero de ellos dedicado a la investigación arqueológica efectuada en la necrópolis romana y conjunto arqueológico de Carmona (1882-1888), y el segundo dedicado a la fundación de la *Sociedad Arqueológica de*

Carmona, una entidad clave para el desarrollo de la investigación arqueológica en la comarca, fundada por iniciativa de un grupo de próceres de la ciudad de Los Alcores, a los que se unió Bonsor.

El siguiente capítulo está dedicado a las exploraciones arqueológicas realizadas por Jorge Bonsor a lo largo del Valle del Guadalquivir y en Los Alcores. Como explica el autor, en estos trabajos arqueológicos se nos muestra un Bonsor muy metódico con el método de trabajo, tanto en la investigación de campo, como en la presentación formal de los resultados. Sin embargo, la madurez de Bonsor como arqueólogo tiene su muestra más palpable en los trabajos de exploración hechos en las Islas Scilly, situadas al suroeste de la península de Cornwall, en Inglaterra (que por aquellas fechas eran consideradas como las Cassiterides de las fuentes antiguas). Siguiendo un estricto orden cronológico, y a partir de la documentación inédita estudiada por Jorge Maier, podemos conocer los detalles de la investigación arqueológica realizada por Bonsor en un territorio muy alejado de Los Alcores, pero que el arqueólogo anglofrancés consideraba de gran importancia para avanzar en el conocimiento de la prehistoria y protohistoria peninsular. Como señala el autor de esta obra, las exploraciones en las Islas Scilly no depararon a Bonsor el resultado que buscaba, pero tuvieron gran trascendencia en trabajos futuros.

Uno de los capítulos más extenso del libro es el dedicado a las exploraciones llevadas a cabo en Los Alcores durante los años 1900-1911. El autor nos detalla los resultados de las excavaciones realizadas por Bonsor, un trabajo acometido a partir del exhaustivo análisis de los diarios de excavación inéditos que se conservan en el Archivo General de Andalucía. El resultado de esta labor de estudio, contrastada con algunos epistolarios, tiene su colofón en el apartado que Maier titula "Nuevas precisiones en la secuencia cultural de Los Alcores", donde muestra la evolución que experimenta Bonsor en su concepción de la prehistoria y protohistoria de la región.



Los últimos capítulos del libro exponen la actividad científica de un Jorge Bonsor ya maduro, que se adapta a los cambios que experimenta la arqueología del país, tanto en materia institucional (creación de la Junta para Ampliación de Estudios en 1907), como en materia legal (Ley de Excavaciones y Antigüedades de 1911). Es en esta fase cuando Bonsor participa en las excavaciones de *Baelo Claudia* (Cádiz), en compañía de los colegas franceses; pero también es en esta fase, entre los años 1920-1925, cuando se dedica plenamente al estudio de la cultura tartésica y a la ubicación de Tartessos. A partir del abundante número de referencias, unas inéditas (diarios y cartas), otras extraídas de las publicaciones de Bonsor, podemos conocer la importancia de éste en la investigación sobre Tartessos. Sus excavaciones en la necrópolis de Setefilla (Lora del Río, Sevilla), que Bonsor sitúa en el ámbito de la cultura tartésica, constituyen el punto final de una dilatada trayectoria arqueológica.

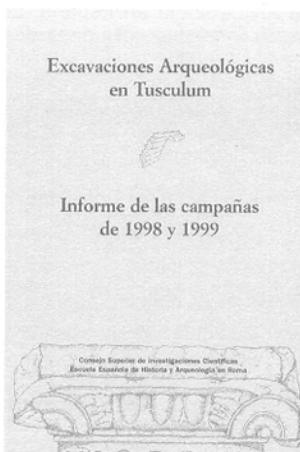
Es una lástima que la ausencia de un índice de materias al final de la obra, dificulte la búsqueda rápida de información en un libro tan prolijo como éste. Pero, lo que *a priori* puede ser un problema, no pasa de ser una simple anécdota, ya que la labor de búsqueda de la información concreta permite hallar, mientras tanto, numerosas referencias relacionadas con los datos que se buscan que, de haber un índice de materias, pasarían inadvertidas. Y es que la narración amena de la que hace gala el autor, no supone menoscabo alguno del rigor científico del libro, fácilmente comprobable por la cantidad y calidad de las referencias bibliográficas, y por la documentación inédita (informes, cartas, fotografías y dibujos) incorporada en el texto.

Manuel E. Ramírez
Sánchez

**EXCAVACIONES
ARQUEOLÓGICAS
EN TUSCULUM**
Informe de las campañas
de 1998 y 1999.

X. Dupré, X. Aquilué,
P. Mateos, J. Núñez
y J.A. Santos.
Consejo Superior de Inves-

**tigaciones Científicas.
Escuela Española
de Historia y Arqueología
en Roma.
Serie Arqueológica 5.
Roma, 1999.**



Como quinto volumen de la Serie Arqueológica de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma (C.S.I.C.), ve la luz el informe preliminar de las campañas coordinadas por ésta en la ciudad romana de *Tusculum* (Monteporzio Catone, Roma) durante 1998 y 1999. Se culmina así un proyecto de investigación que comenzó en 1996, en el que han participado cinco equipos de diversas instituciones españolas: Museo de Arqueología de Cataluña-Ampurias, Consorcio de la Ciudad Monumental Histórico Artística y Arqueológica de Mérida, las universidades del País Vasco y La Rioja, así como la propia Escuela Española en Roma. A partir de este momento dará comienzo una nueva etapa en la que, siempre coordinados y dirigidos por la Escuela, parte de los antiguos equipos, a los que se unirán algunos otros del panorama arqueológico español, intervendrán en nuevos puntos de la ciudad.

Los trabajos anuales, financiados por el Ministerio español de Educación y Cultura, y que han contado además con el apoyo y la colaboración de diversas instituciones italianas, son de nuevo puntualmente publicados (las campañas previas corresponden a los números 2-4 de la misma serie), a la espera de la monografía que, durante el presente año, se encargará de ofrecer los resultados de esta

primera fase del proyecto que ahora finaliza.

El grueso del informe corresponde a la campaña de 1998, ya que, tal y como insisten los autores, la más reciente del pasado año fue una *campaña de transición*, encargada de culminar los trabajos realizados hasta la fecha, así como de preparación del yacimiento para futuras intervenciones.

Si bien se trata de un informe de excavaciones al uso, es digno de elogio el acabado de la documentación presentada, más aún teniendo en cuenta el breve lapso de tiempo transcurrido desde el fin de la intervención, cosa a la que, desgraciadamente, no estamos tan acostumbrados. Cuidadas planimetrías acompañan a las obligadas y necesarias descripciones de las estratigrafías, así como a los listados de sus correspondientes unidades. Sin embargo, el contenido de este volumen va más allá de estos datos, propios del registro de una intervención arqueológica, ya que además incluye valiosa información cronológica, fundamental para la reconstrucción histórica de la vida de la ciudad, no siempre presente en este tipo de publicaciones.

En un primer apartado se enumeran, de forma sucinta, las actividades anuales efectuadas, no solamente limitadas a los trabajos de campo, entre las que destacan las urgentes labores de conservación y consolidación de las estructuras arquitectónicas, especialmente necesarias dado el empleo masivo del tufo en las construcciones.

A continuación se presentan los resultados obtenidos por cada uno de los equipos en sus diversos puntos de intervención. La mayor parte de los esfuerzos se han concentrado en un área fundamental para el conocimiento de la evolución urbanística de la ciudad, como es el conjunto definido por su teatro-foro. En el primero de estos edificios, el equipo de la Escuela ha dedicado su investigación durante este bienio especialmente al sector del *hyposcaenium* y, dentro de él, a las estructuras relacionadas con el mecanismo del *aulaeum*. Los niveles allí exhumados les han permitido confirmar la presencia de tres fases principales en la evolución del edificio: una pri-

mera, posiblemente en torno a época silana, en la que la gran parte de las estructuras serían efímeras; una segunda, coincidente con el comienzo de la dinastía julio-claudia, en la que se habría construido el cuerpo escénico, para culminar con una importante reforma posterior en época flavio-trajana. También se avanza en la reconstrucción de su programa formal y decorativo: durante la campaña de 1999 se han catalogado los elementos arquitectónicos que se conservan en la conocida como *Villa Rufinella*, gran parte de ellos procedentes de las excavaciones hechas en el teatro en el siglo pasado. Los tres capítulos siguientes se dedican a las intervenciones que, en diversos sectores del foro, han llevado a cabo los equipos de Ampurias, Mérida y el País Vasco, continuando con los subproyectos iniciados años atrás. Estas han permitido, por un lado, caracterizar diversas fases romanas en este área foral, incluso las previas a su primera sistematización realizada en el siglo III a.C., que sugiere una importante reforma en la planificación urbana de la *Tusculum* republicana; por otro, definir la ocupación medieval que, en los siglos XI y XII, se produce en el área, reutilizando para ello materiales y estructuras previas. Labor destacada en la campaña del pasado año ha sido la limpieza y definición de la red viaria de este sector de la ciudad, lo que resulta fundamental para su contextualización en la trama urbana. Del mismo modo, la investigación del equipo de la Universidad de La Rioja se ha centrado en un sector al sur de la ciudad, extramuros de la misma. Allí se ha documentado la construcción, en el siglo I a.C., de una villa suburbana, a cuyos restos se superpuso en época medieval una iglesia de tres naves con una necrópolis asociada.

La publicación pone también de manifiesto el interés del proyecto por caracterizar la evolución diacrónica de la ciudad, pudiendo afirmar que cada vez son más numerosos los datos que permiten completar su amplia secuencia cronológica, desarrollada entre los siglos IX a.C. y XII d.C., momento de su destrucción.

Oliva Rodríguez